

PENSAMIENTO NACIONAL

Martes 23 de julio 2024
Revista de distribución electrónica

"...no es filantropía, no es limosna, ni es solidaridad social, ni es beneficencia. Ni siquiera es ayuda social, aunque por darle un nombre aproximado yo le he puesto ese. Para mí, es estrictamente justicia."

Eva Perón

EL MES DE EVA Y JUAN



Escriben en este número:

Daniel **Brión**, Marcelo **Gullo**,
Guillermo **Carrasco**, Francisco **Senegaglia**,
Horacio R. **Campos** y Luis **Launay**.



Por Daniel Brión

Escritor. Titular del Instituto por la Memoria del Pueblo (IMEPU)

SOBRE EVITA

No basta recordar, escribir un libro, o analizar académicamente a Evita; hay que comprender, ejecutar, llevar a la práctica militante viva lo que ella transmitió.

El 26 de julio recordamos que, en 1952, pasaba a la inmortalidad la abanderada de los humildes: Evita.

Ella nos enseñó que los sectores populares deben participar en política si quieren mejorar su situación.

“Sólo el pueblo salvará al pueblo” y “Sólo la solidaridad entre los humildes nos hará fuertes para enfrentar la voracidad insaciable de los poderosos” han sido de sus frases más emblemáticas.

Ella a través de su vida y su acción ha enseñado que la actividad política es inseparable de las personas.

Es hora ya, de retomar su militancia revolucionaria, dejar de lado la resignación y retomar sus banderas de justicia social, libertad económica y soberanía política.

Para la práctica política no hacen falta galones ni diplomas.

Cualquiera **puede y debe participar** ya que la política tiene que ser una actividad cotidiana, natural y masiva, porque lo que se pone en juego es el destino de la patria, del pueblo, participar activamente, y no sólo “militar por internet” o votar cada 4 años.

Hacer aparecer los liderazgos desde el pie sin vernos forzados por ningún dedo que señala quienes serán candidatas.

El recuerdo de Evita es el testimonio de una mujer de procedencia popular que le cambió la cara a la política. Con un discurso combativo, claro y preciso que no admite dobles lecturas y que tenía una práctica que no estaba separada de su prédica.

Asumir la responsabilidad militante, cada día es importante, cada quién desde su lugar, del hogar al barrio, del barrio a la ciudad, de la ciudad a la provincia, de la provincia al país, recordando siempre, como nos dijo Germán Oesterheld **“el único héroe válido es el héroe en grupo”** y ese grupo, a mi entender, se llama pueblo.

Recordar, y me remito nuevamente a Evita: **“Los tibios, los indiferentes, las reservas mentales, los peronistas a medias, me dan asco. Me repugnan porque no tienen olor ni sabor.”**

Hay fanáticos del pueblo. Hay enemigos del pueblo. Y hay indiferentes. Estos pertenecen a la clase de hombre que Dante señaló ya en las puertas del infierno. Nunca se juegan por nada. Son como los ángeles que no fueron ni fieles ni rebeldes.”

En definitiva, **A LOS TIBIOS LOS VOMITA DIOS.**

Dato de la dirección: Daniel Brión es académico del Instituto Nacional Manuel Dorrego y uno de los tres fundadores de la Comisión Nacional Permanente de la Vuelta de

PENSAMIENTO
NACIONAL





Por Marcelo Gullo

Académico del Instituto
Nacional Manuel Dorrego

JUAN DOMINGO PERÓN, EL TENIENTE ROSISTA

PERÓN, TENIENTE ROSISTA Y PRESIDENTE SANMARTINIANO. LA CONFIRMACIÓN DEL REVISIONISMO HISTÓRICO COMO MOVIMIENTO POPULAR, NACIONAL Y FEDERALISTA.

LA VERDAD HISTÓRICA Y LA POLÍTICA NACIONAL

El tres veces presidente constitucional de la República Argentina el General Juan Domingo Perón fue, sin duda alguna, un profundo conocedor de la “verdadera” historia argentina y un gran admirador del Brigadier General Juan Manuel de Rosas. Sin embargo, muchos militantes del campo nacional y popular desconocen, hoy día, la admiración de Perón por la figura de Juan Manuel de Rosas y su decidida adscripción al revisionismo histórico.

Tanto más grave es el desconocimiento de ese hecho por parte de ensayistas e historiadores que se ubican, desde hace poco, en el campo nacional y popular. Por otra parte, algunos historiadores “mitroliberales” o “mitromarxistas”, poco profundos creen que Juan Domingo Perón adhirió al revisionismo histórico luego de su derrocamiento, en septiembre de 1955, como reacción a la autodenominada “revolución libertadora” que definía al golpe de estado de septiembre de 1955 como un “Nuevo Caseros” y al gobierno del General Perón, como la “Segunda Tiranía” (Goebel, Michael, 2004: 251)

Se impone, entonces, documentar la temprana adscripción del joven Perón, a la figura de Juan Manuel de Rosas, y al revisionismo histórico. Por otra parte, es preciso detallar las declaraciones y acciones que, para restablecer la verdadera Historia de la Argentina, realizó Juan Domingo Perón, en su dilatada carrera política.

Importa precisar que este tema no reviste un carácter simplemente historiográfico, sino sustancialmente político, pues los más jóvenes y los no tan jóvenes, suelen ignorar que –como afirmaba Arturo Jauretche en Política nacional y revisionismo histórico- **“sin el conocimiento de una historia auténtica no es posible el conocimiento del presente, y el desconocimiento del presente lleva implícita la imposibilidad de calcular el futuro, porque el hecho cotidiano es un complejo amasado con el barro de lo que fue y el fluido de lo que será, que no por difuso es inaccesible e inaprensible”**. (Jauretche, Arturo, 2006: 14) Sin duda alguna, **“la verdad histórica es el antecedente de cualquier política que se defina como nacional.”** (Jauretche, Arturo, 2006: 16)

EL JOVEN TENIENTE ROSISTA

Habitualmente, el joven teniente Juan Domingo Perón, escribía afectuosamente hasta dos cartas mensuales a sus padres, manifestándoles, asiduamente, su estado de ánimo y alguna que otra apreciación personal de la situación política nacional e internacional. Así, el 26 de noviembre de 1918, el joven oficial de infantería, tomó unas hojas membretadas del Casino de Oficiales del Arsenal Esteban de Luca, en que revistaba y se dispuso a escribir a sus padres. Prolijamente estampada la letra de Juan Perón comenzó a fluir en perfecta horizontalidad con respecto a los márgenes. (Crespo, Jorge, 1998)

En dicha carta, que constituye un documento histórico de trascendental importancia, el Teniente Perón escribió: **“Mis queridos padres: Hoy he recibido carta y me alegra mucho que estén buenos y contentos con el triunfo de las ideas aliadas; pero debo hacer presente que no está bien eso de la lista negra, por cuanto es un atropello... No olvides papá que este espíritu de patriotismo que vos mismo supiste inculcarme, brama hoy un odio tremendo a Inglaterra que se reveló en 1806 y 1807 y con las tristemente argentinas Islas Malvinas, »**



«donde hasta hoy hay gobierno inglés; por eso fui contrario siempre a lo que fuera británico, y después del Brasil a nadie ni nada tengo tanta repulsión.

Francia e Inglaterra siempre conspiraron contra nuestro comercio y nuestro adelanto y si no a los hechos:

En 1845 llegó a Buenos Aires la abrumadora intervención anglo-francesa; se libró el combate de Obligado, que no es un episodio insignificante de la Historia Argentina, sino glorioso porque en él se luchó por la eterna argentinización del Río de la Plata por el cual luchaban Francia e Inglaterra por política brasilera encarnada en el diplomático Visconde de Abrantes. Rosas..., fue el más grande argentino de esos años y el mejor diplomático de su época, ¿no demostró serlo cuando en medio de la guerra recibió a Mr. Hood...No demostró ser argentino y tener un carácter de hierro cuando después de haber fracasado diez plenipotenciarios ingleses consiguió más por su ingenio que por la fuerza de la República que en esa época constaba solo con 800.000 habitantes; todo cuanto quiso y pensó de la Gran Bretaña y Francia; porque fue gobernante experto y él siempre sintió gran odio por Inglaterra porque esta siempre conspiró contra nuestro Gran Río, ese grato recuerdo tenemos de Rosas que fue el único gobernante desde 1810 hasta 1915 que no cedió ante nadie ni a la Gran Bretaña y Francia juntas y como les contestó no admitía nada hasta que no saludasen al pabellón argentino con 21 cañonazos porque lo habían ofendido; al día siguiente, sin que nadie le requiriera a la Gran Bretaña, entraba a Los Pozos la corbeta Harpy y, enarbolando el pabellón argentino al tope de proa, hizo el saludo de 21 cañonazos. Rosas ante todo fue un patriota". (Chávez, Fermín, 2001: 22)

La carta, dirigida a su padre don Mario Perón residente en Malaspina, en la provincia de Chubut, no tiene desperdicio para un conocimiento profundo y serio del pensamiento del joven oficial que, a la sazón, tenía 23 años.

La carta, escrita sin ningún tipo de intencionalidad política, expresa el sentimiento auténtico del joven Perón sobre la figura histórica de Juan Manuel de Rosas.

Es evidente que Perón ya había descubierto la falsificación de la historia realizada por Mitre y su descendencia intelectual y que, el joven teniente, sentía una profunda admiración por la figura de Rosas. Por otra parte, como afirma Fermín Chávez, la "referencia a la intervención decisiva del vizconde de Abrantes indica que - Perón - no tocaba de oído". (Chávez, Fermín, 2001: 23)

Los documentos históricos, no dejan, así, lugar a ninguna duda sobre la adhesión del joven Juan Domingo Perón, al revisionismo histórico.

El 8 de enero de 1970, desde su exilio madrileño, Perón le escribía a Manuel de Anchorena:

"He recibido su amable carta del 24 de diciembre próximo pasado y le agradezco el envío de la publicación sobre la campaña Pro-Repatriación de los restos del Brigadier General Don Juan Manuel de Rosas y para la solidificación de las bases de nuestra liberación nacional. Ambas cosas deben merecer la preocupación patriótica de los argentinos, porque para asegurar el destino de la Patria es tan importante defender su futuro como hacer justicia a su pasado. Don Juan Manuel, no solo ha tenido la gloria de su grandeza, sino que también ha merecido el honor que le han rendido la infamia y la calumnia de los hombres pequeños...Desde niño ha repugnado a mí espíritu cuanto se ha escrito sobre Rosas en las 'historias' fabricadas por escribas de la ignominia y el rencor.

Hace muchos años, en oportunidad de realizar investigaciones históricas en el Archivo General de la Nación, se me ocurrió echar una ojeada a los archivos documentales de la época de la Santa Federación y me fue dado comprobar que la documentación existente era totalmente desconocida...Ha sido necesario esperar la acción de los revisionistas históricos para conocer una realidad oculta bajo la oscuridad nefasta de la mentira." (Anchorena, Manuel, 1990: 32)

LA ESTRATEGIA DEL PRESIDENTE PERÓN PARA REIVINDICAR A ROSAS

Cuando el teniente Perón manifestó a su padre su admiración por Rosas, gobernaba la Argentina el presidente Hipólito Yrigoyen quien - como afirma Arturo Jauretche - mantenía su rosismo como un culto secreto que practicaba en su círculo íntimo de amigos, sin atreverse, jamás, a profesarlo públicamente.[1]

Cuando Juan Domingo Perón fue, a partir de 1946, presidente de los



argentinos, aparentemente tampoco emprendió la reivindicación histórica de Juan Manuel de Rosas. Cabe entonces realizar la siguiente pregunta: ¿No pudo, no supo o no quiso el presidente Perón asumir la defensa de Juan Manuel de Rosas al que había calificado, siendo joven, como "el más grande argentino de su época"?

Para responder acertadamente a esta pregunta es preciso entender que Perón como político y estadista nunca fue un jugador de póker, sino de ajedrez. Es preciso comprender que, en esos años, reivindicar a Rosas, era equivalente a reivindicar, en nuestros días a un dictador genocida como Rafael Videla.

Rosas no había sido ni un tirano ni un asesino - como lo presentaba la historia mitrista hegemónica en todos los niveles de la educación en argentina desde la escuela primaria a la Universidad- y Perón lo sabía perfectamente pero, dado que la mayoría de los argentinos habían sido educados en el antirosismo, llegó a la conclusión de que había que llegar a la reivindicación histórica de Rosas de forma indirecta.

Todavía, en la década de 1940, Bernardino Rivadavia aparecía como la figura histórica más importante de la historia argentina. Fue entonces que Perón planificó que, el año 1950, debía ser el Año Sanmartiniano. Puesto San Martín como figura central de la Historia Argentina, el estudio de su accionar político y de su epistolario, conduciría, como una autopista, al triunfo del revisionismo histórico pues quedaría en evidencia la enemistad entre San Martín y Rivadavia y la admiración del Libertador por Juan Manuel de Rosas. Este fue el razonamiento de ese gran ajedrecista político que fue Juan Domingo Perón.

Perón, llegó a la conclusión de que los argentinos, estudiando profundamente la vida de San Martín, descubrirían que, desde el inicio de su gobierno, Rivadavia se negó, por completo, a colaborar con los ejércitos que luchaban contra los realistas españoles. Que Rivadavia negó todo tipo de ayuda, tanto al ejército de Martín Miguel de Güemes, que daba batalla en Salta y Tarija, como al Ejército Libertador del Gral. José de San Martín, que combatía en el Perú. Que los dos delegados, enviados por San Martín, para solicitar ayuda financiera y apoyo logístico para culminar la Guerra de Independencia, obtuvieron como respuesta, por parte de Rivadavia y la Legislatura de la Provincia que, a Buenos Aires le convenía que no se fueran los realistas de Perú y que Buenos Aires debía replegarse sobre sí misma.[2]

Por otra parte, Perón apostando al largo plazo, estaba seguro que los ►►

◀ argentinos se harían una idea más acabada, tanto de las condiciones morales como de los resultados de la interesada administración de Bernardino Rivadavia, con sólo poder conocer algunos fragmentos – ocultos por la historia oficial – del intercambio epistolar entre dos héroes americanos del más elevado valor moral y patriótico, como lo fueron San Martín y O’Higgins, quienes, por lo demás, -comprobarían los argentinos educados en la historia oficial- fueron víctimas directas, tanto en lo personal como en la actividad política y militar, de la acción de Rivadavia.

Perón estaba seguro de que ubicando a San Martín como figura central de la Historia Argentina sus conciudadanos llegarían, por fin, al conocimiento de documentos históricos sustanciales como la correspondencia epistolar entre San Martín y O’Higgins y entre San Martín y Rosas y que, entonces, podrían leer párrafos como los que siguen:

“Ya habrá sabido Vd.,- le decía San Martín a O’Higgins- la renuncia de Rivadavia. Su administración ha sido desastrosa. Y sólo ha contribuido a dividir los ánimos; él me ha hecho una guerra de zapa, sin otro objeto que minar mi opinión suponiendo que mi viaje a Europa no había tenido otro objeto que el de establecer Gobiernos en América. Yo he despreciado tanto esas groseras imposturas, como su innoble persona.” (Abad, Placido, 1928: 13) Le escribía San Martín a O’Higgins, el 20 de octubre de 1827, desde Bruselas.

Por su parte, O’Higgins se despachaba, en su respuesta epistolar, de fecha 16 de Agosto de 1828 – desde su exilio peruano – de modo, si cabe, más violento aún:

“Un enemigo tan feroz de los patriotas,- agregaba- como don Bernardino Rivadavia, estaba deparado por arcanos más oscuros que el carbón, para humillarlos y para la degradación en que su desastrosa administración ha dejado a un pueblo generoso que fue la admiración y la baliza de las repúblicas de la América del Sur. Este hombre despreciable, no sólo ha ejercido su envidia y su encono en contra de Ud.; no quedaba satisfecha su rabia y acudiendo a su guerra de zapa, quiso minarme en el retiro de este desierto, donde, por huir de ingratos, busco mi subsistencia y la de mi familia con el sudor de mi frente. Yo nunca lo conocí personalmente y él sólo me conoce por mis servicios a la patria y me escribieron de Buenos Aires que, por su disposición, se dieron los artículos asquerosos que aparecieron contra mi honradez y reputación en los periódicos de Buenos Aires de aquella afrentosa época.”(Abad, Placido, 1928:14)

En momentos en que San Martín cruza esta correspondencia con O’Higgins, el Libertador temía que la anarquía fratricida en que los unitarios habían sumido a la Argentina, terminara por derrumbarla y por hacer fracasar la lucha por su independencia para la que tanto se había sacrificado. Es por ello que, el 3 de abril de 1829, le escribe a su amigo Tomás Guido:

“Para que el país pueda existir, es de necesidad absoluta, que uno de los dos partidos en cuestión desaparezca de él. Al efecto se trata de buscar un salvador que, reuniendo el prestigio de la victoria, el concepto de las demás provincias y más que todo un brazo vigoroso, salve a la Patria de los males que la amenazan.”(O’Donnell, Pacho 2010: 154)

El 13 de abril de 1829, San Martín le vuelve a escribir carta a O’Higgins:

“Los autores del movimiento del 1º de diciembre-dijo- son Rivadavia y sus satélites, y a Vd. le consta los inmensos males que estos hombres han hecho, no sólo a este país, sino al resto de América, con su infernal conducta; si mi alma fuese tan despreciable como las suyas, yo aprovecharía esta ocasión para vengarme de las persecuciones que mi honor ha sufrido de estos hombres; pero, es necesario enseñarles la diferencia que hay de un hombre de bien a un malvado.”(Abad, Plácido, 1928: 37)

El 5 de agosto de 1838, el Libertador Gral. José de San Martín indignado, por la intervención francesa en el Río de la Plata – que tenía como objetivo oculto la creación de la República de la Mesopotamia bajo protectorado francés- y, por el apoyo que los unitarios daban a la misma, le escribe a Juan Manuel de Rosas la primera de una larga serie de cartas en la que pone su espada al servicio de la Confederación Argentina en el caso de que se desate la guerra abierta contra Francia:

“He visto por los papeles públicos de esta, el bloqueo que el gobierno Francés ha establecido contra nuestro país; ignoro los resultados de esta medida; si son los de la guerra, yo sé lo que mi deber me impone como



americano...Ud. sabrá valorar, si usted me cree de alguna utilidad, que espere sus ordenes; tres días después de haberlas recibido me pondré en marcha para servir a la patria honradamente, en cualquier clase que se me destine.” (Chávez, Fermín, 1975: 12)

El 10 de junio de 1839, el Libertador más indignado aún, por el apoyo que los unitarios exiliados en la Banda Oriental del Uruguay – entre los que se encontraban entre otros Bernardino Rivadavia, José Ignacio Álvarez Thomas, Juan Lavalle, Salvador María del Carril, Florencia Varela y Juan Cruz Varela- brindan a Francia, en su agresión contra la Confederación Argentina, le escribe a Juan Manuel de Rosas:

“lo que no puedo concebir es que haya americanos que, por un indigno espíritu de partido se unan al extranjero para humillar a su patria y reducirla a una condición peor que la que sufríamos en tiempo de la dominación española; una tal felonía ni el sepulcro la puede desaparecer.” (Chávez, Fermín, 1975: 16)

Continúa ►►

«Cabe acotar para mejor comprender la indignación de San Martín que el libertador también estaba en conocimiento de que desde Buenos Aires Carlos María de Alvear se había dirigido, ya en 1835, epistolarmente al Mariscal Andrés de Santa Cruz, presidente de la Confederación Peruano-boliviana, a fin de pactar que este se uniera al gran plan para acabar con Rosas, a cambio de la incorporación de las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán y Catamarca a la Confederación Peruano-boliviana. Tampoco ignoraba San Martín que Domingo Cullen, quién había asumido formalmente el gobierno de Santa Fe tras la muerte de Estanislao López, el 5 de junio de 1838 le había propuesto a los invasores franceses separar de la Confederación Argentina a las provincias de la Mesopotamia y a Santa Fe, para constituir una república independiente bajo protectorado europeo.

El 23 de enero de 1844, San Martín dicta su testamento y, exultante por el triunfo de la Confederación Argentina en la guerra contra Francia, establece en la cláusula tercera del mismo:

“El sable que me ha acompañado en toda la guerra de la independencia de la América del Sur le será entregado al general de la república Argentina Don Juan Manuel de Rosas, como una prueba de la satisfacción que como argentino he tenido al ver la firmeza con que ha sostenido el honor de la República contra las injustas pretensiones de los extranjeros que trataban de humillarla.” (Chávez, Fermín, 1975: 13)

El 6 de mayo de 1850, el Libertador General San Martín, le escribe, desde Boulogne-Sur-Mer, la última de sus cartas, al Brigadier Juan Manuel de Rosas:

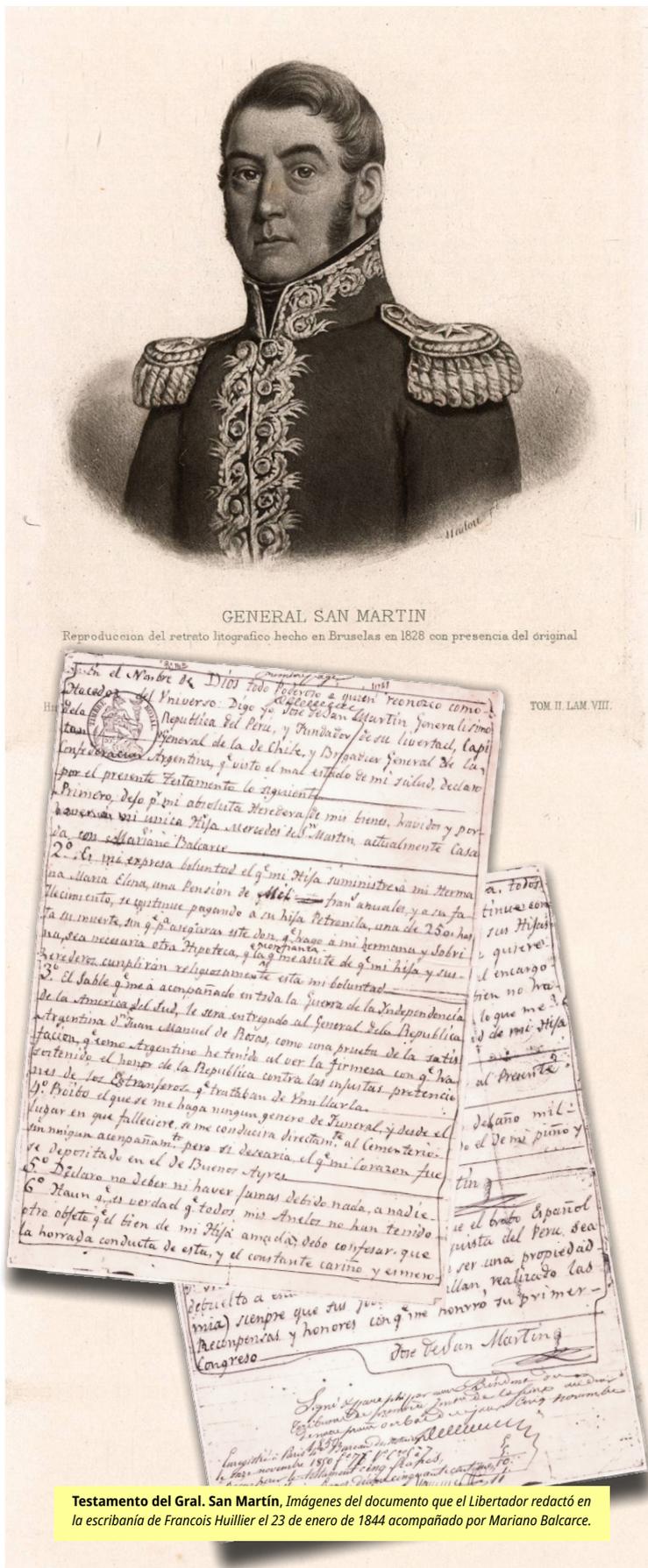
“Mi respetado General y amigo: No es mi ánimo quitar a Ud. Con una larga carta, el precioso tiempo que emplea en beneficio de nuestra patria... como argentino me llena de un verdadero orgullo, al ver la prosperidad, la paz interior, el orden y el honor restablecidos en nuestra patria; y todos estos progresos efectuados en medio de circunstancias tan difíciles, en que pocos Estados se habrán hallado. Por tantos bienes realizados, yo felicito a Ud. Sinceramente, como igualmente a toda la Confederación Argentina. Que goce Ud. De salud completa y que al terminar su vida pública, sea colmado del justo reconocimiento de todo Argentino, son los votos que hace y hará siempre a favor de Ud. este su apasionado Amigo y compatriota.” (Chávez, Fermín, 1975: 34)

Dentro del marco de los festejos del bicentenario del nacimiento del Libertador General San Martín, el gobierno peronista procedió a rebautizar la calle Carlos María de Alvear, como avenida del Libertador. La estrategia que Perón eligió para reivindicar la memoria de Rosas fue, evidentemente una estrategia de largo plazo y, convencido como estaba de que para tales fines era mejor persuadir que imponer, durante sus dos primeros gobiernos, el presidente Perón, no repatrió los restos de Juan Manuel de Rosas, como muchos de sus seguidores – entre ellos John Williams Cooke – hubieran deseado pero, no es difícil imaginar que, si hubiera procedido a la repatriación la suerte del cadáver de Rosas no hubiera sido muy distinta que la que sufrió el cadáver de Evita, varias veces ultrajado y profanado. [3]

Sin embargo, es preciso mencionar que fue durante la segunda presidencia de Perón que se llevó a cabo, el 5 de diciembre de 1953, el primer homenaje oficial a los héroes de la Vuelta de Obligado, por resolución del gobierno de la provincia de Buenos Aires, encabezado, en ese entonces, por el Mayor Carlos Aloé. Este homenaje se volvió a repetir el 20 de noviembre de 1954 y su orador principal fue el ministro de Educación bonaerense, el doctor Raymundo J. Salvat.

En una entrevista que, en 1973, le realizara Tulio Jacovella, a Juan Domingo Perón, el periodista le preguntó el por qué durante sus dos primeros gobiernos había sido tan tibio el apoyo oficial al revisionismo histórico y le manifestó que muchos intelectuales marcaban que no había habido una política educativa claramente revisionista. Perón respondió entonces:

“Tienen razón. Había que esperar que existiera una conciencia nacional bien difundida a todos los niveles. Estos hechos deben madurar, y para eso hace falta muchos años. Fíjese usted que teníamos que enfrentarnos con cien años de mentiras, y estas cosas no se pueden hacer por decreto. Teníamos maestros y profesores secundarios, y hasta universitarios, que habían sido formados – en realidad deformados inconscientemente – durante muchas generaciones desde el primer grado de la escuela primaria. Además, estaban los medios masivos de información que respondían a esa óptica por razones obvias. Pero ahora es distinto: el pueblo pide, como un derecho más, la verdad histórica... ¡Hemos devuelto los trofeos de guerra del



GENERAL SAN MARTIN
Reproduccion del retrato litografico hecho en Bruselas en 1828 con presencia del original

Testamento del Gral. San Martín. Imágenes del documento que el Libertador redactó en la escribanía de Francois Huillier el 23 de enero de 1844 acompañado por Mariano Balcarré.

Paraguay, y no vamos a repatriar con la debida solemnidad los restos de Rosas, legatario del sable del Libertador!” (Perón, Juan Domingo, 2002: 385)

PENSAMIENTO NACIONAL

NOTA DE DIRECCIÓN: Como leímos hasta aquí, M. Gullo, pone de manifiesto la admiración del General, pero sentía por Juan Manuel de Rosas, pero, por otro lado, como también dice, “No es un jugador de Póker, sino de Ajedrez”. En nuestra próxima revista publicaremos la segunda y última parte de esta esclarecedora nota.

EL VIGENTE LEGADO DEL GENERAL

Por Guillermo Carrasco

Investigador y Docente Seminario de
Introducción al Peronismo UNLA 2015-2024

Comemoramos en estos días cincuenta años de la desaparición física del Tte. General Juan Domingo Perón. Asimismo se están cumpliendo ochenta años del surgimiento del proto-peronismo, y comienzo de la era de la cuestión social, cuya tarea inicia Juan Perón desde la Secretaría de Trabajo y Previsión.

Desde allí en adelante, comienza la creación del “**Justicialismo**”, teoría y doctrina en que se basa el movimiento nacional su accionar en la justicia social como objetivo, en el marco de una tercera posición, alejada tanto del liberalismo en sus distintas variantes, como del marxismo internacional en su evolución.

Tanto una como la otra, desarrollan modelos internacionales (recetas), para exportar a todos los países del planeta.

En esos años el movimiento nacional es seguido por una gran cantidad de compatriotas, que se reconocen entre sí con la denominación de “compañeros”. Estas sucesivas generaciones de “compañeros” acompañan al General en sus distintas etapas de la revolución justicialista, inconclusa hasta hoy.

Cada generación tiene vivencias comunes de cada etapa, y las valora como más significativas, por el hecho de haber participado en ellas, y sentirse protagonistas. Incluso en el presente, las nuevas generaciones de jóvenes que se van sumando al proyecto nacional tienen en claro que **“el peronismo no es cine continuado. No empieza cuando uno llega”**.

Por una cuestión biológica, como pasa también con la vida del General, muchos compañeros y compañeras no están ya con nosotros, pero quedan en la memoria con el recuerdo invaluable de las acciones que permitieron mantener con vida el movimiento, a pesar del ataque constante de su teoría y doctrina hasta el presente.

Por una cuestión de extensión territorial es difícil recordar a todos, los que desde distintas provincias, de Ushuaia a Jujuy, y desde las provincias andinas hasta las mesopotámicas, pasando por las pampeanas, lucharon por la liberación de nuestra patria, manteniendo vigente la consigna forjista de **“Patria Sí, Colonia No”**.

A ello le agregamos los derechos aportados en lucha por Juan D. Perón y el peronismo en su conjunto para el desarrollo de la justicia social para todos los sectores, empezando por aquellos que fueron más débiles y por lo tanto más vulnerados.

Es por ello que, para mantener la unidad de concepción y de acción en nuestro movimiento, Juan D. Perón nos dejó a todos los argentinos un legado que se encuentra aún vigente, incluso para los que nacieron después de su desaparición física.

Incluso yendo más allá, con aquellos que están naciendo hoy en día, mientras leemos este artículo. Me refiero principalmente a tres textos escritos por el general: **Conducción Política**, **Comunidad Organizada** y el **Modelo Argentino para el Proyecto Nacional**.

En referencia, **“...a fin de que la unidad de concepción y de acción no quede librada a la heterogeneidad de las interpretaciones de los hombres, ni al examen analítico de cada uno, sino que para conformar esa doctrina es necesario elaborar un centro donde la dignificación paulatina de cada uno de las concepciones doctrinarias vaya desarrollándose y presentando formas de ejecución prácticas y racionales.”** General Juan D. Perón. Manual de Conducción Política, 1951.-

La Comunidad Organizada es definida por Juan Domingo Perón como: **“Una idea sintética de base filosófica acerca de lo que representa sociológica-**



mente La Tercera Posición” 1949.

Modelo Argentino para el Proyecto Nacional, **“Estoy convencido que sólo la comunidad argentina puede proporcionar el juicio definitivo sobre las cualidades que para ella se anhelan. Es mi deseo que todos mis conciudadanos consideren este Modelo como una propuesta inicial; ya las generaciones que nos siguen, a través de un diálogo franco en que participen todos los entes representativos de la comunidad, han de asumir la patriótica misión de perfeccionarlo”** Juan D. Perón -1974.

Son apenas un concepto de cada uno de los textos a modo de referencia. Es nuestro compromiso como militantes de distintas generaciones y territorio de la nación el mantenerlo vigente; General: sigue siendo nuestra tarea mantener estos conceptos y seguir luchando por mantenerlo vigente en la República Argentina.

De Nosotros depende.

PENSAMIENTO NACIONAL



PERÓN Y LA IGLESIA.

Por Francisco A. Senegaglia

Magister en Ciencia Política por la Facultad de Ciencias Jurídicas de la Universidad Nacional de La Plata.



El comienzo del siglo XX está signado por muchos hechos que van a estructurar todo el siglo, pero fundamentalmente hay uno que inerva los conflictos y que tiene carácter estructural, a saber: La lucha geopolítica por la hegemonía industrial y el lugar protagónico del mundo obrero.

A finales del siglo XIX, en la Alemania de Bismark se llevó a cabo un congreso, donde las grandes potencias industriales del norte, se dividieron el mundo; fundamentalmente Asia, África y extremo Oriente, para garantizarse los insumos primarios para la puja industrial. Nació el sur global en claro proceso de explotación y empobrecimiento, en función de un norte capitalista. Un capitalismo que empieza a discutir el lugar del obrero en términos más fácticos que ideológico. La industria ha alcanzado niveles de especialización y tecnificación, que vuelven al obrero un obrero calificado; esto impone que debe cuidárselo, porque no es fácil reemplazarlo. Nace la seguridad social de mano de Bismark, y posteriormente del inglés Beveridge. El obrero seguirá siendo explotado, pero cuidado como un bien del capital; razón por la cual hay un giro en el capitalismo. Marx, había planteado en su libro "Grundrisse" el concepto de trabajo vivo, para el proletario, que solo podía reproducir su fuerza de trabajo hasta agotarse y darle lugar a otro. Ahora el obrero es calificado y ese plus debe cuidarse. No es cualquier obrero y no es fácil su reemplazo. El mundo industrial entiende esto y los obreros también.

Son los tiempos en que la Iglesia se despabila con León XIII y se publica la *Rerum novarum* (latín: "De las cosas nuevas" o "De los cambios políticos") constituyendo la primera encíclica social de la Iglesia católica (publicada por el Papa viernes 15 de mayo de 1891). La encíclica atendía sobre las condiciones de las clases trabajadoras. En ella, León XIII dejaba manifiesto su apoyo al derecho laboral y a formar uniones o sindicatos, poniendo el acento en los principios que garanticen la justicia social en la economía y la industria. La encíclica subrayaba enfáticamente la necesidad de adoptar medidas en favor de los obreros, con la consiguiente intervención del Estado (normas de higiene y seguridad en el trabajo, tutela del descanso dominical, limitación de horarios y jornadas laborales, etc.). Posteriormente los Papas que suceden a León XIII, tendrán siempre en su agenda, encíclicas sociales, dando lugar a la Doctrina Social de la Iglesia. Es importante señalar como el mundo obrero ingresa a la escena de pleno.

En 1943, el coronel Juan Domingo Perón intervenía activamente en el golpe que destituyó al gobierno conservador de Ramón Castillo, y formó parte del gobierno como director del Departamento Nacional del Trabajo. Perón estrenaba su carrera política. Lugar que eligió con total intención. A continuación, entre 1939 y 1941, fue agregado militar de Argentina en la Italia de Benito Mussolini. Hecho que le permitió constatar el protagonismo del mundo obrero, sus organizaciones sindicales y políticas, y el lugar inexcusable del Estado para defender los derechos obreros. Estas circunstancias sumadas a su preexistente nacionalismo católico, darán los fundamentos a su doctrina: el justicialismo. A su regreso, Perón se hizo cargo de la secretaría de trabajo donde empezó a plantear **la necesidad de integrar al obrero al sistema del Estado como un protagonista indispensable**. En este momento se establecen las alianzas con la Iglesia Católica. Alianza que tiene tres momentos bien definidos. Un periodo de beneficio mutuo; un periodo de indiferencia; y un periodo de ruptura y conflicto explícito.

EL PERIODO DE BENEFICIO MUTUO.

La vinculación de la Iglesia con el gobierno militar surgido del golpe de Estado del 4 de junio de 1943 era inmejorable, de hecho, cuadros de la Iglesia habían participado en el golpe, razón por la que el nuevo gobierno incorpora ►►

«una masa de cuadros al Estado provenientes de la Iglesia. **“Fue así que en los meses que siguieron a la revolución de junio, la relación entre la Iglesia y el Ejército fue casi simbiótica. En el clima enfervorizado de la restauración argentinista de aquellos días, era prácticamente imposible distinguir entre el clericalismo de los militares y el militarismo de los ambientes católicos”** afirma Zanatta¹.

Atravesado el 17 de octubre, la Iglesia ve en Perón su socio regio. Y se juega por su candidatura abiertamente. El 15 de noviembre de 1945 la Iglesia socializó una Carta pastoral sobre los deberes de los cristianos que fue leída en todos los templos católicos y que manifestaba que los católicos tenían el deber de no votar por quienes incluían en sus programas propuestas contrarias a la Iglesia, tales como la separación de la Iglesia y el Estado, el divorcio, la supresión de la fórmula religiosa en el juramento o secularización escolar, etc. En criollo, no voten por la Unión Democrática.

En las elecciones del 24 de febrero de 1946, Perón, obtuvo la mayoría de votos y electores.

La alianza entre Perón y el cardenal Santiago Luis Copello, arzobispo de Buenos Aires, se materializó con fuertes aportes del Estado para la consolidación de la expansión corporativa de la Iglesia. Señala Lila Caimari²: **“El despliegue publicitario con el que los medios oficiales rodearon ese apoyo hizo que hacia 1949 la enorme mayoría de partidarios y opositores del peronismo, católicos y anticlericales, estaban convencidos de que, para bien o para mal, el gobierno y la Iglesia trabajaban en estrecha colaboración. Peronismo y catolicismo estaban ligados por infinidad de lazos, espirituales y materiales”**.

Efectivamente, Perón les devolvió-en el Congreso- la obligatoriedad de la educación católica en las escuelas públicas y determinó sumas explícitas de dinero para el sostenimiento de la Iglesia con el incremento entre un 50 % y 100% de los salarios de personal eclesial tradicionalmente pagados por el Estado, una duplicación del número de cargos pagos y variados subsidios para peregrinaciones, viajes al extranjero, reparación, conservación y construcción de edificios como Iglesias y seminarios. La alianza parecía inquebrantable; pero comenzó otra disputa.

PERIODO DE INDIFERENCIA.

Más que de indiferencia, podemos definirlo como de enfriamiento. Periodo donde el peronismo le va a disputar a la Iglesia la hegemonía simbólica de la defensa del mundo obrero y lo va a hacer con mucha eficacia. La lealtad del pueblo peronista se volvió religiosa respecto del líder y su doctrina; ese giro se tradujo en quiebre posteriormente.

En el Congreso Eucarístico de Rosario de 1950, Perón se despacha y sienta las bases del Conflicto: **“Es muy fácil someterse a los dictados de una religión si en ellos hemos de cumplir satisfactoriamente sólo las formas, pero es difícil una religión cuando uno trata de cumplimentar el fondo. (...) No es un buen cristiano aquel que va todos los domingos a misa y hace cumplidamente todos los esfuerzos para satisfacer las disposiciones formales de la religión. Es mal cristiano cuando, haciendo todo eso, paga mal a quien le sirve y especula con el hambre de los obreros de sus fábricas para acumular unos pesos al final del ejercicio”**. A su vez, la Fundación Eva Perón, suplantaba por escándalo, a las sociedades de beneficencia que hacían caridad, pero no justicia, adquiriendo un carácter en los hechos “denunciativo” para el clero y su caridad oligarca. Evita es contundente: **“...no es filantropía, no es limosna, ni es solidaridad social, ni es beneficencia. Ni siquiera es ayuda social, aunque por darle un nombre aproximado yo le he puesto ese. Para mí, es estrictamente justicia. Lo que más me indignaba al principio de la ayuda social, era que me la calificaran de limosna o beneficencia. Porque la limosna para mí fue siempre un placer de los ricos. Y para eso, para que la limosna fuese aún más miserable y más cruel, inventaron la beneficencia y así añadieron al placer perverso de la limosna el placer de divertirse alegremente con el pretexto del hambre de los pobres. La limosna y la beneficencia son para mí ostentación de riqueza y de poder para humillar a los humildes. Y muchas veces todavía, en el colmo de la hipocresía, los ricos y los poderosos decían que eso era caridad porque daban -eso creían ellos- por amor a Dios. ¡Yo creo que Dios muchas veces se ha avergonzado de lo que los pobres recibían en su nombre! Mi obra no quiere ser de esa caridad. Yo nunca dije, ni diré jamás, que doy nada en nombre de Dios. Lo único que puedo dar en nombre de Dios es lo que deja**



Reunión del **Presidente Perón** con **Santiago Copello**, arzobispo de Buenos Aires
Imagen publicada en Mundo Peronista de octubre de 1949

alegres y contentos a los humildes; no lo que se da por compromiso ni por placer sino lo que se da por amor.³”

La muerte de Eva Perón, terminó de pudrir el vínculo. Además de haberle refregado en la cara su poco cristianismo a la Iglesia, al morir, es considerada una santa por el pueblo. Contexto que pone de los pelos a la jerarquía eclesial.

PERIODO DE RUPTURA Y CONFLICTO EXPLICITO

El conflicto se inicia en los últimos meses de 1954. Perón advierte de sectores de la Iglesia que juegan en contra del peronismo, **“...y que han dejado de cumplir con su deber de argentinos y su deber de sacerdotes”** (nombra incluso obispos); y por otro lado la Iglesia denuncia a muchos sacerdotes peronistas a los que descalifica.

El 22 de noviembre la Iglesia dio a conocer una carta pastoral suscripta por todos los obispos; en ella decían que los sacerdotes no debían participar en actividades políticas pero que si actuaban en defensa de los principios de la doctrina católica no realizaban oposición política sino defensa del Altar. Agregaban que solicitaban ser informados de los cargos concretos que existieran contra sacerdotes.

Vino después el proyecto de divorcio vincular, la supresión de la enseñanza

Continúa »

¹Zanatta, Loris. Perón y el mito de la nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo (1943-1946). Buenos Aires, Sudamericana, 1999

²Caimari, Lila M. El peronismo y la Iglesia Católica en Nueva historia argentina tomo VIII pág. 444 Buenos Aires 2002 Editorial Sudamericana

³Perón, Eva. “La Razón de mi vida”

«de la religión, la prohibición de actos masivos en la calle, la clausura de diarios católicos, el conflicto y huelga universitaria que unió a la oposición encabezada por la Iglesia; el Senado dejó sin efecto la exención de impuestos a las instituciones religiosas y en ese mismo mes en menos de una semana el Congreso aprobó convocar a una convención constituyente que tratara la reforma de la Constitución para separar la Iglesia del Estado.

Finalmente, Corpus Christi desencadenó la guerra abierta. Y la posibilidad que la oposición se aglutinara en torno a la Iglesia, había tantos ateos (que no concurren por solidaridad con la Iglesia, sino por haber encontrado un canal para protestar contra el gobierno), como católicos en la procesión. Acusaciones cruzadas, quema de banderas, **improperios contra Evita**. El clima era denso.

El 16 de junio de 1955 se produjo un intento de golpe de Estado en el transcurso del cual aviones de la Marina rebeldes con el símbolo de una cruz y una v, con la leyenda **Cristo Vince**, pertenecientes a la Marina arrojaron bombas, principalmente sobre la Plaza de Mayo, en tanto fuerzas de tierra atacaban la Casa de Gobierno, resultando de los hechos más de 200 muertos y alrededor de 800 heridos, la mayoría de ellos civiles.

A contra parte, la noche del bombardeo grupos de personas atacaron y produjeron destrozos en diversos locales de la Iglesia mientras la policía y los bomberos se abstendían de intervenir. Algunos de ellos fueron la Curia Eclesiástica ubicada a dos cuadras de la Casa Rosada que fue saqueada y se destrozaron todos los muebles y objetos de valor antes de incendiarla. Las acciones fundaron la legitimidad del anti peronismo.

El 16 de septiembre estallaba un golpe militar que obligaría a Perón, a dejar el gobierno y salir del país. Hay creo dos niveles de análisis para pensar el conflicto y el desenlace. Uno ideológico y otro pragmático vivencial.

En términos ideológicos, la Iglesia quería mantener la hegemonía sobre la vida social, pero entendía que con los cambios estructurales que se daban en el mundo, estaba retrocediendo en su influencia. Si bien la Doctrina Social de la Iglesia empezaba a mostrar una posición diferente frente a la injusticia, hasta ese momento, la cuestión social no atravesaba su orden institucional. Mas bien, cada uno en su lugar o en su butaca, llega al cielo. Una posición de resignación para el pueblo creyente; pero también de control social de la Iglesia y de su jerarquía, que de esa forma era funcional a la oligarquía y los poderes de turno. El peronismo era sincero en su toma de posición respecto de la Doctrina Social de La Iglesia, pero no del clericalismo local que intentaba manejarlo. *(Algo que la jerarquía eclesial pensó que podía hacer y se les fue de las manos)* Seguidamente, la discusión fue sobre el control de los espacios sociales comunes: la juventud, los obreros, los gremios profesionales, la familia, la mujer, la beneficencia y/o asistencia social, las expresiones culturales etc. Perón proponía un estado de bien estar, de justicia social aquí y ahora y de revolución para conquistar derechos y defender el interés nacional. El cielo de la Iglesia estaba lejos y no tenía herramientas para enfrentar la nueva realidad social que imponía la revolución peronista.

Por otro lado, ese posicionamiento ideológico del peronismo era pragmático. La vida del trabajador había cambiado estructuralmente. Redistribución de la riqueza, seguridad social, salud pública, salarios dignos, vacaciones pagas, aguinaldo, educación pública gratuita para primaria, secundaria y universitaria; mucho más aún: respeto y empoderamiento del mundo obrero; en síntesis: dignidad. Lo que significaba que gracias a una política de redistribución de bienes materiales se establecía una redistribución de bienes simbólicos que transformaba profundamente la sociedad en los hechos.

En conclusión, el peronismo había interpretado el cristianismo mucho más a la letra, **lo que derivó posteriormente en el compromiso de muchos curas en la resistencia peronista**, en la formación de cuadros católicos devenidos en grupos políticos, en la conjunción de socialismo y cristianismo y en **poner las bases de los curas para el tercer mundo**, espacio que se desgajaba de la Iglesia oficial. Posteriormente con los documentos de Medellín y Puebla, la posición de la Iglesia adquiere una matriz crítica y de denuncia de la injusticia estructural; pero el peronismo ya había sido sacado de la escena del poder con todas las nefastas consecuencias para el pueblo. La Iglesia tradicional mantuvo una línea antiperonista en líneas generales y colaboracionista de los golpes de estado; probablemente el retorno de lo reprimido para no perder sus prebendas, aunque sea a costa del pueblo cristiano. Otra Iglesia asumió el peronismo revolucionario, y muchos laicos y curas fueron martirizados. La disputa por el poder, por lo simbólico ha tenido consecuencias irremontables que pagamos



VICTIMA CAIDA JUNTO A LOS VEHICULOS ESTACIONADOS MIRANDO HACIA EL ESTE, CONTRA LA VEREDA E INMEDIACIONES DE LA ENTRADA DEL MINISTERIO DE HACIENDA POR LA AVENIDA PASEO COLON.-



Autor: José Sánchez / Fuente: Fototeca de ARGRA

hasta el día de hoy: la grieta, la división de la comunidad; las luchas intestinas que distraen para que el enemigo siga haciendo su trabajo de colonija extractivista en esa suerte máquina de fabricar pobres, que define tan bien el teólogo Jon Sobrino. **El peronismo será revolucionario o no será peronismo; y el cristianismo** -sostendrá Camilo Torres, el primer cura guerrillero que murió con su fusil en la mano- **será revolucionario o no será cristianismo.**



Horacio Raúl Campos
Periodista - Historiador.

Es 1968 y Perón está exiliado en Madrid. Faltaban todavía cuatro años para su regreso a la Argentina (17 de noviembre de 1972). En la Argentina, el teniente general Juan Carlos Onganía todavía ocupaba la Casa Rosada después del golpe de Estado del 28 de junio de 1966 contra el presidente radical Arturo H. Illia, que había sido electo con la proscripción del peronismo en 1963.

En aquel año, el líder justicialista publicó un libro olvidado por la dirigencia partidaria y los aliados: **La hora de los pueblos** (Madrid, 1968)*. Los libros de Perón siquiera se ofrecen como lectura en las cátedras de historia en las universidades públicas e incluso tampoco en instituciones conducidas por decanos o rectores peronistas, que todavía andan entretenidos con la semiología, la lingüística y el análisis del discurso, en vez de la historia y la literatura.

Su autor en *La hora de los pueblos* trata varios temas de total actualidad. Uno de ellos es la **decadencia del mundo occidental**, los imperialismos. Perón asegura que la debacle de USA empezó con el asesinato de John F. Kennedy, el 22 de noviembre de 1963. (7). No lo dice al pasar porque el concepto de decadencia, en ese sentido, lo utiliza en 13 ocasiones: *“El mundo occidental está enfermo de decadencia y lo amenaza una caducidad indetenible. Lo arrastra el imperialismo yanqui que está entrando en la etapa aguda de su caída en el que los síntomas se hacen más violentos y evidentes”*. (30). Asegura después que *“la decadencia imperialista ha comenzado ya marcadamente, con síntomas tan elocuentes como los que presenciamos cada día. La decadencia de los imperialismos y el mundo libre se evidencia en todos sus actos”*. (30 y ss.).

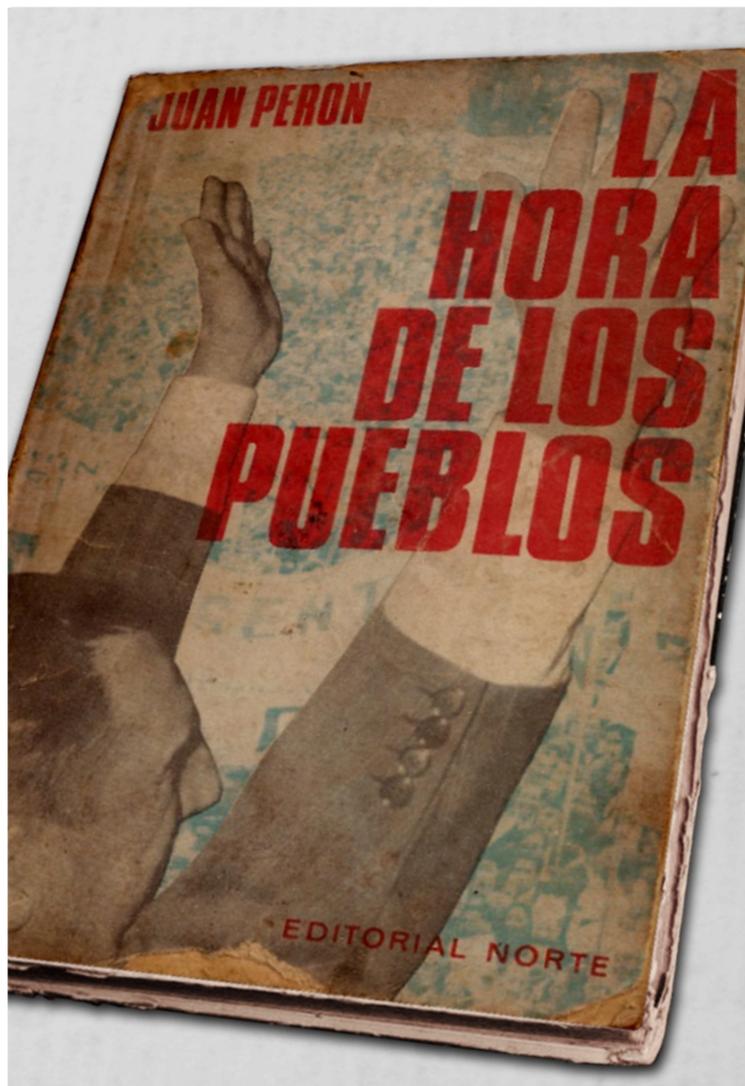
El dato según el cual los libros de Perón y de varios escritores e historiadores (englobados en la *escuela revisionista*) parecen escritos en 2024 es porque la *decadencia*, cuyo inicio podríamos situarla en 1955, se sigue profundizando hasta el punto en que el famoso *Estado peronista no existe más* y el grueso de la dirigencia actual del sector tiene dos ramas: *la progre liberal* y *la neoliberal*.

En el prólogo, firmado en mayo de 1968, Perón escribe también acerca de quiénes son los verdaderos creadores de la riqueza:

Durante casi todo el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX en que el sistema capitalista impuso su ley y se ha ufano en destacar sus conquistas técnicas y científicas, se ha guardado muy bien de confesar que, aparte del empeño de los técnicos y hombres de ciencia, todo el esfuerzo material ha gravitado sobre las nobles espaldas de los trabajadores y de los pueblos sometidos, a los que jamás les han llegado, en proporción a sus sacrificios, los beneficios de tales conquistas que, en muchos casos, más bien han servido para la destrucción y la muerte. (5).

El expresidente, desde muy temprano, analiza que lo importante es la política internacional, de la cual la Argentina es una rama. Por eso se pregunta en 1968: *“¿Qué pasa en el mundo que el interior de los países se agita violentamente y el exterior se presenta cada día más amenazador? (...) ¿Por qué se lucha en todos los países? La respuesta es simple: la evolución del mundo nos está llevando a cambios en lo político, social, económico, cultural, etc., que, en sus actuales formas, ya no resisten a esa evolución que, invariablemente, llevan a una mejor satisfacción de las necesidades del hombre”*. (20-21).

Argumenta en ese sentido: *“Venimos sosteniendo que la situación actual de nuestros países no es un problema intrínseco que sólo a ellos les interese: es la situación del mundo”*. Perón escribió también en *“enero último”*: *“Las consecuencias están a la vista. El estado actual de la República, su descomposición manifiesta, su peligroso estado de decadencia, la triste realidad de su economía, la*



declinación de su soberanía y el sometimiento a los poderes foráneos son factores tan reales como angustiosos”. (36).

En *La hora de los pueblos* trata también “la penetración imperialista y la tragedia del dólar” y el papel del FMI del que la Argentina empezó a ser miembro desde 1956, cuando estaba la dictadura británica de Aramburu y Rojas.

A 12 años de esa decisión de los tiranos del 55, el líder justicialista resalta: *“En casi todos los países adheridos a este famoso fondo se sufren las consecuencias y se empiezan a escuchar las lamentaciones. Este FMI, creado según decían para estabilizar y consolidar las monedas del Mundo Libre [destacado de JDP], no ha hecho sino envilecerlas en la mayor medida. Mientras tanto, los Estados Unidos se encargaban, a través de sus riquezas y capitales, de apropiarse de las fuentes de riqueza [destacado nuestro] en todos los países donde los tontos o los cipayos le daban lugar, merced a su dólar ficticiamente valorizado con referencia a las envilecidas monedas de los demás”*. (52-53).

Insistimos. Perón siempre destacó que hay que entender cómo funciona el mundo para entender lo que ocurre en los países. En el libro ➤
Continúa ➤



« que reseñamos da también una clave acerca de por qué intentó volver al país en 1964: *“En la primera quincena del mes de setiembre de 1964 parece iniciarse una nueva etapa de la historia [destacado nuestro] que estamos viviendo: El Gran Mao contesta a la URSS que la China Popular no ha de asistir a la reunión convocada en Moscú porque no comparte la idea de que el socialismo sirva para apoyar al imperialismo soviético que ya ha despojado de su territorio a numerosos países, entre ellos a China que sostiene su soberanía sobre la Mongolia exterior”*. (32).

La economía libre

Famoso pero no tan leído, en *La hora de los pueblos* Perón también analiza críticamente el golpe de Estado de 1966, al que califica como “continuidad gorila” y enfatiza: *“Estos defensores de la economía libre [por la dictadura de Onganía] están navegando en el proceloso mar de la inconsciencia: la economía libre y el libre comercio son sólo afirmaciones para el consumo de los tontos y de los ignorantes. La economía nunca ha sido libre: o la controla el Estado en beneficio del Pueblo o lo hacen los grandes consorcios en perjuicio de éste. (...) Cuando un Gobierno, que se dice revolucionario, habla en defensa de semejantes cosas es para echarse a reír”*. (168).

Es una obviedad que los textos de Perón tienen una parte relacionada con la coyuntura, aunque dentro de ella se vierten conceptos fundamentales como es lo de la *libertad de comercio*. Otras partes parecen escritas en los primeros años del siglo XXI o durante 2024: *“No podemos negar que la descomposición general del país nos ha alcanzado también a nosotros, especialmente en el horizonte directivo”*(...). Allí propone: *“El cambio generacional en el horizonte directivo del peronismo ha de ser paulatino y progresivo e impuestos por las circunstancias”*. (170).

El libro contiene 7 capítulos y las conclusiones: El concepto justicialista, La penetración imperialista y la tragedia del dólar, La penetración imperialista en Iberoamérica, La integración latinoamericana, El mercado común latinoamericano y la alianza para el progreso, El problema político argentino y

Los deberes de la juventud.

En el orden nacional e internacional, *La hora de los pueblos* tiene una llamativa actualidad, premoniciones, advertencias, propuestas nacionales y de unidad continental, para no sucumbir como país e Hispanoamérica, el endeudamiento con el FMI -y otros problemas a fines de los 60 agravados después de medio siglo-, y refutaciones a discursos que parecían enterrados:

Un lugar común de la ignorancia suele ser el ataque atolondrado a la política, como si de ella dependiera que lo hombres sean malos y mentirosos. Los simples suelen ser partidarios de la eliminación de la política [destacado de JDP], porque hay malos políticos, como podrían ser partidarios de la erradicación de la medicina porque hubiera algunos malos médicos (...). Muchos se esfuerzan por aprender la política, yo me conformaría con comprenderla. Los que despotrican contra ella me dan pena, como me entristecen todos los que despotrican contra las demás ciencias: hay en ello un resentimiento que la impotencia pone a menudo en el espíritu de la incapacidad.(134-135).

Al final del libro, Perón escribe las 'Conclusiones', que constan de 30 puntos y configuran un programa de gobierno, donde advierte: *“Dentro del drama que vive la Argentina actual, con ser importante la destrucción de su economía, ha sido mucho más desastrosa la destrucción del argentino [destacado de JDP], que el gorilismo ha logrado y que se evidencia en el desánimo, la incertidumbre, la apatía y el desinterés ciudadano que se nota en todas las manifestaciones anímicas de los hombres del Pueblo Argentino”*. (191-192).“*La destrucción del argentino*” la podemos traducir como **destrucción espiritual**. *La hora de los pueblos*, como sugiere el autor, impulsa a una actualización cuando estamos en la segunda década del siglo XXI.

*Todas las citas fueron tomadas de JUAN DOMINGO PERÓN, *La hora de los pueblos*, Buenos Aires, Colección Línea Nacional, 1982.

PENSAMIENTO
NACIONAL

NUEVO LIBRO



Por Luis Launay

Historiador, Escritor. Académico del Instituto Nacional Manuel Dorrego.

MIGUEL EDGARDO VICENTE TROTTA
REVISIONISMO HISTÓRICO Y PERONISMO
Ideología y política durante el primer y el segundo gobierno justicialista (1946-1955)

REVISIONISMO HISTÓRICO Y PERONISMO

Presentamos la nueva obra de Miguel Trotta.

A partir de 1943 comienza un ciclo histórico en Argentina que se consolidará con el advenimiento al gobierno de Juan Domingo Perón y de la consolidación del Justicialismo como marco del Proyecto de desarrollo nacional inclusivo. Este proceso histórico no puede entenderse debidamente sin analizar la construcción paralela de un sistema de ideas que han abonado y legitimado esa materialización. En ese sentido, el Revisionismo histórico, iniciado en los años treinta y que intenta reescribir la historia oficial liberal mitrista, inicia hacia fines de esa década un lento proceso de consolidación.

Tomando distancia de las perspectivas dominantes en esta temática, este libro analiza la temprana adopción del Revisionismo histórico argentino como una de las fuentes centrales de legitimación del orden justicialista, profundizando en la retroalimentación de ambos procesos de institucionalización.

Este texto se centra en el tratamiento de la génesis y consolidación del proceso de institucionalización del Revisionismo Histórico desde 1938 con la conformación del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas y su relación simultánea y paralela con el proceso de institucionalización del proyecto nacional impulsado por el gobierno justicialista durante el período 1946 a 1955. La doble finalidad que persigue es el de visibilizar el desarrollo de una corriente historiográfica contradictoria a la liberal como parte de un sistema de ideas concordantes

MIGUEL EDGARDO VICENTE TROTTA

REVISIONISMO HISTÓRICO Y PERONISMO

Ideología y política durante el primer y el segundo gobierno justicialista (1946-1955)

sb

con la dirección política de las acciones de gobierno. Y, por otro lado, el iniciar el debate con aquellas tendencias académicas que invisibilizan la centralidad del Revisionismo histórico durante el período de gobierno del denominado primer peronismo.

PENSAMIENTO NACIONAL

EQUIPO

DIRECTOR ACADÉMICO

Francisco Pestanha

DIRECTOR GENERAL

Luis Launay

COORDINADOR AUDIOVISUAL

José Luis Campos

PERIODISMO DE INVESTIGACION

Ana Jaramillo

Francisco Pestanha

Mario "Pacho" O'Donnell

Hernán Brienza

Jorge Cholvis

Pablo Vázquez

Fabián Brown

Alberto Lettieri

Ernesto Jauretche

Eduardo Campos

Jorge Rachid

Miguel Trotta

Julián Otal Landi

Fabián D'antonio

Omar Autón

Julio Otaño

Francisco A. Senegaglia

Iciar Recalde

Néstor Gorojovsky

Alfredo Ossorio

Néstor Forero

Eduardo Rosa

Horacio Raúl Campos

Eduardo Nocera

José Luis Muñoz Azpiri.

José Luis Montoya.

Alberto Gelly Cantilo.

Luis Launay

Roberto Bardini

Corresponsal en México

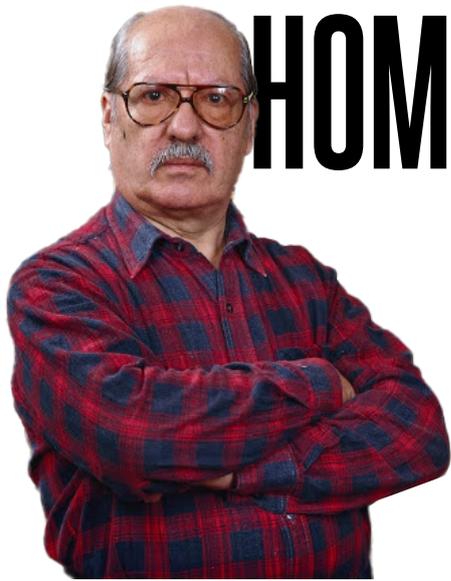
La dirección no se hace responsable de las ideas y opiniones expresadas por los autores en los artículos de la revista.

Para solicitar la suscripción y el envío de la Revista escribanos a:

revistapensamientonacional@gmail.com

Esta edición se envía por whatsapp y correo electrónico a 25.000 destinatarios





HOMENAJE A FERMÍN CHÁVEZ A 100 AÑOS DE SU NACIMIENTO

El sábado 13 de Julio, a las 10 hs. En la Plaza central de Nogoyá, Entre Ríos, se conmemoraron los 100 años del nacimiento de Don Fermín Chávez.

Antes de iniciar el homenaje resulta necesario, remarcó Daniel Brión, organizador de la recordación, destacar que nada de esto estaría sucediendo sin la enorme voluntad y compromiso de quien ha sido principal Impulsor de la Comisión que consiguió el traslado de Fermín Chávez para descansar en la paz de El Pueblito, frente a la Capilla Nuestra Señora del Rosario, donde también descansa quien fue su mentor el padre Reginaldo de la Cruz Saldaña Retamar, cumpliendo el sueño del querido Fermín,

Para no extenderme más, simplificó, este 13 de julio de 2024, conmemorando los 100 años del nacimiento del Maestro Fermín Chávez, también queremos decirte:

GRACIAS CACHO SCHIAVONI

La Cámara de Diputados de la Provincia de Entre Ríos ha declarado, por Declaración

220/2024, de interés provincial a esta actividad, por iniciativa de la Diputada Provincial **Stefania Cora**, a quién agradecemos con alegría haberse sumado a la conmemoración.

Se encuentra en trámite, además, un proyecto de Ley iniciativa del Diputado Provincial **José María Kramer**, acompañado por la Diputada Provincial **Stefania Cora**, para instituir el 13 de Julio como "**Día del Historiador / Historiadora entrerriano**", muchas gracias también a ellos.

En la Cámara de Diputados de la Nación también se presentó proyecto adhiriendo al homenaje.

Don Fermín fue polifacético: poeta, ensayista literario, historiador, dibujante, autor de más de 40 libros y opúsculos sobre historia política e historia de las ideas, difundió lo nacional y lo popular siendo un intelectual comprometido.

Sencillo, de una humildad extrema y de una generosidad sin límites, un hombre bondadoso que recorrió el país difundiendo el pensamiento nacional sin esperar nada a cambio.

A cien años del nacimiento de este enorme entrerriano que contribuyó a la cultura desde la

Patria Chica a lo Nacional y desde lo Nacional a lo Universal, merece ser conmemorado y a eso hemos venido.

Él nos dijo:

Quiero volver al pueblo y sus crecientes.

Quiero entrar en el cuarto oscurecido

donde siempre se abrazan los amantes.

Quiero lavar mi luz cada mañana.

Quiero entrar en la tierra. Este es mi canto.

Continúa »»

DON FERMÍN CHÁVEZ

13 DE JULIO 1924 - 28 DE MAYO 2006

Historiador, Periodista, Escritor,
Dibujante, Músico

Referente cultural de la Provincia de Entre Ríos

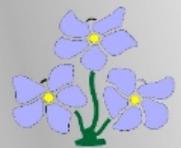
A 100 AÑOS DE SU NACIMIENTO

FAUSTINO SCHIAVONI
EDUARDO ROSA
ERNESTO JAURETCHÉ
NORBERTO GALASSO
JUAN CARLOS CANTONI
ÁNGEL NUÑEZ
FABIAN D'ANTONIO
MARCO ROSELLI
OSCAR CUARTANGO
PEDRO BAEZ
ANDRES SCHIAVONI
MARIA YACONIS
EDUARDO NOCERA
PABLO VAZQUEZ
HORACIO MOSQUERA
EDGARDO MASSAROTTI

ALBERTO GELLY CANTILLO
FRANCISCO PESTANHA
RICARDO SIGAL FOGLIANI
JOSÉ LUIS MUÑOZ AZPIRI
JULIO OTAÑO
PATRICIA BLUM
LUIS LAUNAY
ALEJANDRO FAGIANI
DANIELA BURICO
PABLO HERNANDEZ
ANA LORENZO
HUGO CHUMBITA
JULIÁN OTAL LANDI
VICTOR COLOMBANO
DANIEL BRION

IN MEMORIAM

JOSE MARIA CASTIÑEIRA DE DIOS
ALBERTO GONZALEZ ARZAC
ENRIQUE MANSON
PORFIDIO CALDERON



«Recordando a Leopoldo Lugones, como en 1952 lo hizo él mismo Fermín en “Una Provincia al Este”, me atrevo a repetir:

“Esto no es para extranjeros, Cajetillas ni pazguatos”

El Maestro **Norberto Galasso**, gran amigo de Fermín, pudo estar presente por razones de salud, pero hizo llegar a la organización su palabra en el, que fue leído a todos los presentes por quien fue Secretario General de ATE en Paraná Edgardo Mazzarotti

Uno a uno fueron pasando y dejando su mensaje quienes se unieron a la recordación, El presidente del Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas, Dr. Alberto Gelly Cantilo, El historiador el historiador, Profesor Eduardo Nocera.

Desde la provincia de Corrientes llegó con su recordación emocionada Daniel Manzur, también del Instituto Nacional Juan Manuel de Rosas, su Secretario, Lic. Pablo Vázquez

Fabián D’Antonio, Director Editorial del Grupo FABRO, ha querido estar presente y, desde Italia, hizo llegar su sentido homenaje, leído a los presentes por la profesora Patricia Blum de la Universidad de las Artes

Se unió a al homenaje a la concejala por Nogoyá Guillermina López

La actual Directora de la Biblioteca Popular Fermín Chávez acompañó la recordación con una exposición a puertas abiertas de libros de Don Fermín, ex concejala por Nogoyá Alicia González

El Director de Museos Históricos de la Municipalidad de Gral. San Martín también dejó su recuerdo a Don Fermín, el profesor, abogado e historiador Dr. Julio Otaño

La placa conmemorativa fue descubierta por Faustino Cacho Schiavoni (2 veces Presidente Municipal, entre otras numerosas funciones) acompañado por el Presidente Municipal actual Bernardo Schneider.

Posteriormente todos recorrieron los 25 kilómetros que separa Nogoyá de El Pueblito para rendir homenaje en el lugar donde descansa Don Fermín Chávez.



Mensaje de **Norberto Galasso**

Adhiero con fervor al homenaje que los compañeros han realizado en homenaje de ese gran argentino que fue Fermín Chávez.

Poeta, periodista, militante, hombre múltiple, conferencista, diversas áreas lo tuvieron como protagonista principal siempre con aportes originales, y siempre con una gran humildad, que es lo que más lo caracterizaba.

Es decir, el hombre que aportó todo su conocimiento y su vida entera a la causa nacional, sin pedir nada a cambio.

Tengo de él un recuerdo que es llamativo, por su carácter de modestia y de militancia; en varias oportunidades de mis investigaciones necesité algunos datos, que poseía en su haber, en su enorme biblioteca Fermín. Lo llamaba y le decía: "Fermín si tenes esto me corro hasta la calle Chile, de donde él vivía, a buscarlo y hacemos una fotocopia" No, de ninguna manera, me decía él, yo hago las fotocopias ahora mismo y te las mando por correo mañana, y mañana mismo las tenes, o pasado, en tu poder.

Con una generosidad increíble, en un mundo donde siempre entre los escritores hay competencias y movidas, para aparecer o protagonizar...

El no protagonizaba, pero hacía.

Vaya todo mi afecto y mi recuerdo más íntimo al gran amigo, gran historiador, gran militante, gran hombre del campo nacional: Fermín Chávez.





ESCUELA DE
GOBIERNO

MINISTERIO DE
GOBIERNO



GOBIERNO DE LA
PROVINCIA DE
**BUENOS
AIRES**

CICLO DE IDENTIDAD BONAERENSE

